

Vivir la fiesta en paz

Dij, 23/05/2019 per Centre de Pasto...

[El Cim s'acosta](#)



En la [entrada anterior](#) hemos explicado que la Pascua es el momento para reafirmar el compromiso con nuestra comunidad (la cristiana, la familia, los amigos, el pueblo o barrio...) y hacer-les llegar la alegría, el perdón y la paz que hemos recibido. Sin embargo, si nos fijamos en todas las celebraciones del año litúrgico, veremos que este es un mensaje que ya hemos recibido en muchas ocasiones.

El gesto de paz

Una de estas ocasiones es el gesto de paz que realizamos en todas las Eucaristías, momentos antes de comulgar. Muchas veces interpretamos este momento como una ocasión para saludar a los vecinos del banco o per demostrarles nuestro aprecio; pero en realidad es mucho más que eso.

Es la **paz de Cristo**, no es una paz conseguida por nosotros con nuestro esfuerzo, sino que es la salutación y el don del Señor que se comunica a los suyos en la Eucaristía.

Es un gesto de **fraternidad cristiana y eucarística**. Reconocemos a Cristo en los demás, nos reconocemos como hermanos y nos aceptamos los unos a los otros. Visto así, es el momento que se reconoce la fraternidad cristiana como principal fruto de la Eucaristía.

Es la **paz universal**, ya que sea quien sea el que está a nuestro lado, le tendemos la mano. Queremos romper las barreras, ir más allá de nuestro grupo de amigos, sentir que realmente todos somos hermanos.

Es una **paz en construcción**, que también depende de nosotros. Lo que hace que este gesto no sea solo simbólico, sino también de compromiso: en un mundo

dividido queremos ser levadura de unidad y de paz.

Ser hermanos hoy

Como podemos ver, la celebración Eucarística (y el año litúrgico en general) es un recordatorio constante de que hemos de vivir con hermanos, respetándonos los unos a los otros y trabajando por la construcción de esta paz universal.

Es una llamada siempre vigente en nuestra vida. Así pues, es un buen momento para preguntarnos si realmente somos coherentes con este camino que hemos elegido (la vida cristiana). Tomemos como ejemplo las elecciones municipales y europeas de este domingo: Aquella persona que tiene unas opciones políticas diferentes de las mías, ¿la considero mi hermana? ¿La trato como tal?

Pensemos y actuemos en consecuencia para vivir la fiesta en paz.